

## *Las estrategias de aprendizaje en la clase de LE. Conocimiento, uso y utilidad percibida<sup>1</sup>*

*Julia Chacín, Daniel Castillo, Álvaro Jordan*

Universidad de los Andes

juchacin7@cantv.net; djcastillo27@yahoo.es;

alvarojordan\_1984@yahoo.com

### **Resumen**

Durante las últimas décadas, las investigaciones sobre las estrategias de aprendizaje se han diversificado y multiplicado mostrando los alcances de la psicología cognitiva en este campo. En el caso del aprendizaje de las lenguas extranjeras, las estrategias juegan un rol importante al otorgar y desarrollar la autonomía en el aprendiz. Esta investigación fue realizada para identificar la presencia de aspectos claves como el conocimiento, uso y utilidad percibida de las estrategias de aprendizaje en estudiantes de la carrera de Educación mención Lenguas Extranjeras del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la Universidad de los Andes. El estudio fue de tipo descriptivo e incluyó dos fases, una documental y otra con diseño de campo no experimental. Participaron 25 estudiantes de la sección de Inglés I, quienes recibieron un cuestionario con 15 estrategias de aprendizaje expuestas por Nunan (1997). Los resultados evidenciaron un alto conocimiento, uso y utilidad percibida de las estrategias. Sin embargo, ciertas estrategias dieron como resultado un bajo porcentaje en la utilidad percibida y por ende en su uso.

**Palabras clave:** Aprendizaje de lenguas, estrategias de aprendizaje, autonomía del aprendiz

## *Les stratégies d'apprentissage en LE. Connaissance, usage et utilité perçue*

### **Résumé**

Pendant les dernières années, les recherches sur les stratégies d'apprentissage se sont diversifiées et multipliées en montrant les progrès de la psychologie cognitive dans ce domaine. Dans le cas de l'apprentissage des langues étrangères, les stratégies jouent un rôle important lorsqu'elles favorisent et développent l'autonomie chez l'apprenant. Cette recherche prétend identifier la présence d'aspects clés comme la connaissance, l'usage et l'utilité perçue des stratégies d'apprentissage par les étudiants de la carrière d'Éducation langues étrangères du Núcleo Universitario « Rafael Rangel » de l'Université des Andes. Il s'agit d'une étude de type descriptif à deux étapes. La première de type documentaire et la deuxième de terrain. Ont participé 25 étudiants de la section d'anglais, lesquels avaient reçu un questionnaire contenant 15 stratégies d'apprentissage présentées par Nunan (1997). Les résultats ont manifesté une haute connaissance, usage et utilité perçue de la part des élèves. Cependant, certaines stratégies ont montré un résultat bas par rapport à l'utilité perçue, et par conséquent, dans son usage.

**Mots-clés:** Apprentissage des langues, stratégies d'apprentissage, autonomie de l'apprenant

## *Learning strategies in the foreign language class. Knowledge, usage and perceived usefulness*

### **Abstract**

During the last decades, researches about learning strategies have diversified and multiplied showing the achievements of cognitive psychology in this field. In the case of foreign language learning, strategies play a major role by giving and developing autonomy in the learner. This research tries to identify the presence of key aspects such as knowledge, usage and perceived usefulness of learning strategies by the students of Education in Foreign Languages from "Núcleo Universitario Rafael Rangel" ("Universidad de Los Andes"). The research was of

descriptive type and included two phases, a documentary one and another with non experimental field design. 25 students of the English I class participated; they received a questionnaire with 15 learning strategies presented by Nunan (1997). The results evidenced a high knowledge, usage and perceived usefulness of the strategies. However, certain strategies show a low percentage in their perceived usefulness, and consequently, in their use.

**Key words:** Language learning, learning strategies, learner autonomy

## *Introducción*

Durante las últimas décadas las investigaciones relacionadas con las estrategias de aprendizaje de una lengua extranjera muestran los resultados alcanzados por la psicología cognitiva. El interés principal ha sido identificar lo que los aprendices exitosos manifiestan al adquirir una LE observando el comportamiento durante su proceso de aprendizaje. Green y Oxford (1995: 262) definen las estrategias de aprendizaje de una lengua como: “acciones o técnicas específicas que los estudiantes usan, a menudo intencionalmente, para mejorar su progreso al desarrollar habilidades en una segunda lengua”. La importancia asignada a las estrategias de aprendizaje se ha visto reflejada en el número y diversidad de investigaciones realizadas en los últimos años. Sin embargo, la gran mayoría está enfocada al uso de estrategias y su influencia en el grado de éxito alcanzado y en el dominio de la lengua, Green y Oxford (1995), Lucius (2003), O’Malley, Chomot, Stewner, Russo y Küpper (1985), LoCastro (1994); estrategias al escuchar, Chien y Wei (1998); variación en el uso de estrategias según el género, Gu (2002); factores que afectaban la escogencia de las estrategias de aprendizaje por parte de los estudiantes, Hashim y Sahil (1994), Jie y Xiaoqing (2006) y Mochizuqui (1999); uso de estrategias basadas en asociaciones, Cohen y Aphek (1980); aquellas utilizadas por los estudiantes menos exitosos, Vann y Abraham (1990); y las utilizadas por personas monolingües y multilingües, Nayak, Hansen, Krueger y McLaughlin (1990).

Otro aspecto importante relacionado con las investigaciones sobre las estrategias de aprendizaje ha sido el efecto del entrenamiento ya que “parece ser efectivo al promover un aprendizaje significativo si es llevado a cabo en períodos prolongados de tiempo y sí incluye un enfoque en metacognición” Macaro (2006). En este sentido, Rees-Miller (1993) en su apreciación sobre el entrenamiento de los aprendices concluye que éste efectivamente puede resultar favorable en el proceso de aprendizaje, sin embargo, entre algunos de los factores que podrían

complicar el entrenamiento tenemos las diferencias culturales, edad, antecedentes educativos de los estudiantes, creencias acerca del aprendizaje de una lengua por parte de estudiantes y profesores y variaciones en estilos cognitivos. Además, recomienda que los profesores debieran aplicar el entrenamiento con precaución. Swan (2008) concluye en su revisión de la literatura que el entrenamiento en el uso de estrategias de aprendizaje efectivamente puede ayudar a que el aprendizaje sea más independiente en el proceso de aprendizaje, sin embargo, ello no sustituiría en ningún caso las enseñanzas básicas en el aprendizaje de lenguas.

Nunan (1997) examinó el efecto del entrenamiento en estrategias en cuatro aspectos claves del proceso de aprendizaje, a saber: motivación de los estudiantes, conocimiento de las estrategias por parte de los estudiantes, percepción de la utilidad de las estrategias y su uso. En el estudio participaron estudiantes universitarios asignados aleatoriamente a grupos controles y experimentales. El grupo experimental fue entrenado en el uso de las estrategias. Los resultados indicaron diferencias en tres de las áreas estudiadas, los grupos experimentales demostraron variaciones en cuanto a motivación, conocimiento y utilidad percibida. No hubo variación en cuanto al uso de las estrategias. Sin embargo, el efecto en el entrenamiento de estrategias de aprendizaje puede resultar beneficioso en el proceso de aprendizaje de acuerdo con los resultados.

## ***La Problemática***

Como puede observarse en esta revisión de la literatura, han sido pocas las investigaciones que han examinado aspectos claves, como la existencia de conocimiento, percepción de la utilidad y el uso de las estrategias de aprendizaje. Basados en lo propuesto por las teorías de aprendizaje cognitivista y constructivista y en los enfoques de enseñanza comunicativo y el de tareas donde se resaltan el uso de estrategias de aprendizaje como de vital importancia para el desarrollo de la autonomía en el aprendiz y en su estilo de aprendizaje, la intención de la presente investigación será explorar la presencia de estos aspectos en los estudiantes del segundo semestre de la carrera de Educación mención Lenguas Extranjeras del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” (NURR) de la Universidad de Los Andes, Trujillo-Venezuela. En el caso específico del NURR, los estudiantes de la carrera de Educación mención lenguas extranjeras se enfrentarán a diversos problemas tales como: contexto de una lengua materna diferente a las que son objeto de estudio en la carrera, una base débil proveniente de los estudios de secundaria y ausencia de recursos audiovisuales que faciliten el aprendizaje dentro y fuera de la universidad. En este sentido, las estrategias de aprendizaje surgen como una

respuesta que daría autonomía a los estudiantes para poder enfrentarse a estos problemas y compensar las deficiencias acarreadas por éstos. Partiendo de estas premisas, nuestras interrogantes de investigación se basaron en estos tres aspectos relativos al conocimiento, uso y utilidad percibida de las estrategias.

### *Algunas consideraciones teóricas*

En las últimas cuatro décadas numerosas investigaciones sobre las estrategias de aprendizaje han aportado importantes contribuciones al contexto de enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua. Ya en 1966 se publica el Método de Inferencia en Estudio de Lengua Extranjera (The Method of Inference in Foreign Language Study) de Aaron Carter, obra que constituyó el primer intento relacionado con el tema de estrategias de aprendizaje de una lengua extranjera.

Posteriormente en los años setenta, ochenta y noventa se realizaron estudios por otros especialistas, entre los que destacan Rubin (1975), Nainan, Fröhlich, Todesco y Stern (1978), O'Malley, Chamot, Stewner, Russo y Küpper (1985), Green y Oxford (1995) y Nunan (1997).

Rubin (1975), sobre las estrategias de aprendizaje que identificó, mencionó que éstas consistían en: a) aquellas que estaban directamente involucradas en el proceso de aprendizaje, y afectaban el aprendizaje, y b) aquellas que estaban simplemente ligadas al proceso de aprendizaje. Los datos recolectados por esta autora se basaron en observaciones de clase, observaciones de pequeños grupos trabajando en tareas específicas, el análisis de reportes de estudiantes a quienes se les pidió escribir lo que hacían para aprender un segundo idioma, y el análisis de diarios de dos estudiantes. Es a partir de estas observaciones y análisis que la autora caracteriza al buen aprendiz de la siguiente manera:

1. El buen aprendiz es hábil para adivinar. Para ello recurre a su intuición y utiliza todos los indicios en una situación de comunicación que lo ayudan a inferir la intención del mensaje. Utiliza también las habilidades normalmente desarrolladas en su lengua materna.
2. Desea fervientemente comunicarse y se comunica para aprender. Le resulta importante expresarse y transmitir un mensaje. No duda en recurrir a los gestos o la mímica para hacerse entender. A falta de vocabulario utilizará la paráfrasis o palabras parecidas en su lengua materna. Si es necesario, inventará las palabras verificando la reacción de su interlocutor. La utilización de estas estrategias, como subraya Rubin, trae como consecuencia que si el aprendiz tiene éxito en sus esfuerzos por comunicarse la motivación para aprender está asegurada.

3. No tiene miedo al ridículo. Si el acto de comunicación se lleva a cabo no se preocupa por equivocarse y aprende de sus errores.
4. Se preocupa del código lingüístico. Es sensible a las estructuras de la lengua y a los modelos que puede descubrir allí. Analiza y categoriza, hace las asociaciones y las síntesis. Intenta identificar las relaciones entre los diferentes elementos del código de la lengua que aprende sirviéndose de los conocimientos de su lengua materna o de otra que haya aprendido.
5. Aprovecha todas las oportunidades que se le presentan para practicar la lengua. Repite las frases o palabras que entiende. Trabaja para sí mismo. Ve televisión, escucha la radio y continuamente está en búsqueda de ocasiones para practicar la lengua que aprende. Entabla conversaciones con el profesor o con los compañeros de la lengua que aprende. Participa activamente en las actividades del salón de clases.
6. Monitorea su desempeño lingüístico y el de los demás. Se autocorrige y se autoevalúa constantemente. Compara su desempeño con el de interlocutores nativos.
7. Se preocupa del contexto. Intuye que para comprender el mensaje no es suficiente servirse de los elementos discretos del código lingüístico. El contexto que envuelve el acto de la palabra, la relación entre los participantes, las reglas sociolingüísticas, el tono de la conversación, todos estos elementos contribuyen a la significación.

Nainan *et al.* (1978) clasificaron las estrategias de aprendizaje que fueron mencionadas por estudiantes en entrevistas, y otras que habían sido sugeridas por Stern (1975). Dicha clasificación incluía cinco categorías básicas y otras secundarias. Las estrategias básicas fueron comunes a todos los estudiantes y las secundarias sólo a algunos de ellos. Estos mismos autores identificaron también una serie de técnicas que se diferencian de las estrategias en cuanto a que están enfocadas en aspectos específicos del aprendizaje de una lengua relacionados con la adquisición de sonidos, de la gramática, del vocabulario, con la comprensión auditiva, con aprender a hablar, a escribir y a leer. Nainan *et al.* encontraron que las técnicas usadas con mayor frecuencia están relacionadas con la adquisición de vocabulario, por ejemplo, aprender palabras en contexto, agruparlas en tablas y memorizarlas, aprender palabras asociadas, crear oraciones con las palabras nuevas, etc.

O'Malley, Chamot, Stewner, Russo y Küpper (1985) realizaron una investigación con estudiantes de inglés como segunda lengua y sus profesores en dos

fases. En la primera fase, estudiantes y profesores fueron entrevistados para identificar estrategias asociadas con un rango de tareas típicas encontradas en aulas de clase de inglés como segunda lengua. Los resultados de esta primera fase indicaron que los estudiantes usaron una variedad de estrategias de aprendizaje.

En la segunda fase, los estudiantes fueron asignados aleatoriamente para recibir entrenamiento en estrategias de aprendizaje en tareas relacionadas con vocabulario, escuchar y hablar. Los resultados variaron dependiendo de la tarea, pero generalmente indicaron que el entrenamiento puede ser efectivo para las tareas integrativas al aprender una lengua.

Green y Oxford (1995) describieron los modelos de variación en el uso de estrategias clasificadas a través del inventario de estrategias para el aprendizaje de una lengua, Strategy Inventory for Language Learning, (SILL) por estudiantes en tres niveles diferentes. Se confirmó que una amplia variedad de estrategias de aprendizaje fueron utilizadas por estudiantes exitosos y las mujeres reportaron un mayor uso de estrategias que los hombres.

Nunan (1997) examinó el efecto de entrenamiento de estrategias en cuatro aspectos claves del proceso de aprendizaje, a saber: motivación de los estudiantes, conocimiento de las estrategias por parte de los estudiantes, percepción de la utilidad de las estrategias y el uso de las estrategias por parte de los estudiantes. En el estudio participaron estudiantes universitarios asignados aleatoriamente a grupos controles y experimentales. El grupo experimental fue entrenado en el uso de las estrategias. Los resultados indicaron diferencias en tres de las áreas estudiadas, los grupos experimentales demostraron variaciones en cuanto a la motivación, conocimiento y utilidad percibida. No hubo variación en cuanto al uso de las estrategias. Sin embargo, el efecto del entrenamiento de estrategias de aprendizaje puede resultar beneficioso en el proceso de aprendizaje de acuerdo con los resultados.

Estos autores concluyen que los buenos aprendices no sólo utilizan una amplia variedad de estrategias para llevar a cabo determinadas tareas de la lengua, tanto dentro como fuera del contexto educativo. Ello supone que la autonomía que los estudiantes poseen al utilizar correcta y oportunamente las estrategias lleva a alcanzar éxito en el dominio de la lengua.

### ***Definición de las estrategias de aprendizaje***

El concepto de “estrategias de aprendizaje” forma parte de la explicación que la psicología cognitiva proporciona sobre el proceso de aprender. Dicha disciplina destaca el papel del aprendiz en ese proceso y su implicación activa en

el mismo. En el éxito del aprendizaje, junto a otros factores personales como la motivación, las aptitudes o la experiencia acumulada, desempeña un importante papel la habilidad de cada persona para aplicar todos sus recursos de la manera más efectiva posible a cada situación de aprendizaje. Estos recursos incluyen los necesarios procesos mentales, pero también otras formas de comportamiento y actuación, tanto de orden psicológico (emociones, actitudes, etc.) como de orden social (experiencias y contactos sociales, etc.).

Aunque han sido objeto de estudio por varias décadas, no existe consenso en la literatura para unificar la definición de estrategia de aprendizaje. Para Rubin (1975) las estrategias son “técnicas o mecanismos que un aprendiz podría usar para adquirir conocimiento”. Monoreo (1994), que parece conciliar de manera muy acertada ideas acerca de la definición de estrategias, las define como procesos de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en las cuales el estudiante elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para completar una determinada tarea u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la tarea. Por su parte, otros autores, como Green y Oxford (1995), las definieron como “acciones o técnicas específicas que los estudiantes usan, a menudo intencionalmente, para mejorar su progreso al desarrollar habilidades en una segunda lengua”. Dornyei (2005: 162) como “acciones/conductas y pensamientos que conducen a facilitar el aprendizaje”. Tomando como base estas ideas referidas anteriormente, se puede afirmar que los autores más representativos en este campo coinciden en resaltar aspectos básicos del concepto de estrategias de aprendizaje: que implican una secuencia de actividades, operaciones o planes dirigidos a la consecución de metas de aprendizaje y que tienen un carácter intencional en el que se aplican procesos de toma de decisiones por el estudiante ajustadas al objetivo que pretende alcanzar.

A modo de resumen, puede observarse que los rasgos esenciales que aparecen en la mayor parte de las definiciones de estrategias es que son acciones que parten de la iniciativa de los estudiantes, que están constituidas por secuencias de actividades, que son controladas por el sujeto que aprende y que son, generalmente, deliberadas y planificadas por el mismo estudiante.

Lessard-Clouston (1997) señala características comunes presentes en las estrategias de aprendizaje:

1. Son generadas por el estudiante.
2. Son pasos que siguen los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

3. Mejoran el aprendizaje de la lengua y ayudan a desarrollar la competencia lingüística.
4. Pueden ser visibles (comportamientos, pasos que siguen, técnicas que emplean) o no visibles (pensamientos, procesos mentales).
5. Permiten al estudiante ser más autónomo.
6. Amplían el rol de los docentes de lengua.
7. Se orientan hacia un problema.
8. Incluyen el aspecto físico y metacognitivo, no solamente el cognitivo.
9. Pueden enseñarse.
10. Son flexibles.
11. Reciben la influencia de una variedad de factores.

Otro aspecto relacionado con las estrategias de aprendizaje se refiere a su clasificación. Así, se pueden encontrar un determinado número de clasificaciones partiendo del propio análisis conceptual del término; no obstante, aun reconociendo la gran variedad existente a la hora de categorizar las mismas, se presentan a continuación las más destacadas. Rubin (1975) propuso una clasificación de las estrategias que los “buenos aprendices” suelen utilizar al aprender una lengua.

Este esquema clasificatorio coloca las estrategias bajo dos grandes grupos: estrategias que afectan directamente el aprendizaje (clarificación/verificación, monitoreo, memorización, suponer/razonamiento inductivo, razonamiento deductivo y práctica) y aquellas que contribuyen directamente con el aprendizaje (crear oportunidades de práctica, y usar trucos de producción tales como estrategias de comunicación).

Nainan *et al.* (1978) clasificaron las estrategias de aprendizaje en cinco grandes categorías: acercamiento activo a la tarea, comprensión de una lengua como un sistema, comprensión de la lengua como un medio de comunicación e interacción, manejo de demandas afectivas y supervisión del dominio de una segunda lengua. Por su parte, O'Malley, Chamot, Stewner, Küpper y Russo (1985) clasifican las estrategias de aprendizaje en tres áreas: primeramente, estrategias metacognitivas que tienen que ver con la habilidad para controlar el proceso de aprendizaje. En segundo lugar, las cognitivas que se relacionan más directamente con el aprendizaje mismo e incluyen los actos de memorización e integración y en tercer lugar, las estrategias socio-afectivas, que se relacionan con el uso del lenguaje.

Green y Oxford (1995) en su investigación utilizaron un cuestionario previamente publicado en 1990 por Oxford. Este inventario clasifica las estrategias de aprendizaje:

1. Estrategias afectivas: estrategias para reducir la ansiedad, autofomento y autorrecompensa.
2. Estrategias sociales: hacer preguntas, cooperar con hablantes nativos y estar al tanto culturalmente.
3. Metacognitivas: estrategias para evaluar el progreso propio, planificar tareas del lenguaje, buscar oportunidades de práctica, prestar atención y monitorear errores.
4. Estrategias relacionadas con la memoria: agrupar imágenes, rimar, mover físicamente y revisar de una forma estructurada.
5. Estrategias generales cognitivas: razonar, analizar, resumir y practicar.
6. Estrategias compensatorias: obtener significado a partir del contexto y usar sinónimos y gestos para conducir al significado.

Como puede notarse en esta revisión teórica las escuelas y corrientes psicológicas han dado soporte a aspectos claves en el proceso de aprendizaje como los diferentes estilos y autonomía en el aprendizaje que a su vez llevan al uso de estrategias. Su importancia en la didáctica radica en la posibilidad de incluirlas en un programa de estudio que permita el entrenamiento de los alumnos en su más efectiva aplicación. De ese modo, entre los objetivos del programa se fijan no sólo los lingüísticos, sino también los de aprender a aprender. Esta orientación didáctica ha venido a coincidir con las propuestas de programas y currículos de procesos.

Las propuestas de entrenamiento de estrategias se dividen entre aquellas que incorporan su tratamiento integrado en las actividades de aprendizaje de la lengua, y aquellas otras que ofrecen un programa específico de aprendizaje de estrategias (Ress-Miller, 1993 y Macaro, 2006). Entre las segundas destaca la de O'Malley y Chamot (1990), conocida como Cognitive Academic Language Learning Approach (CALLA), un programa de entrenamiento de estrategias para el aprendizaje del inglés. Sin embargo, a pesar de que se considera al entrenamiento como un aspecto clave en las investigaciones sobre las estrategias, es importante destacar que para los fines de la presente investigación nos limitamos al estudio de los tres aspectos presentados en la investigación de Nunan (1997) que son: conocimiento, utilidad percibida y uso de las estrategias de aprendizaje.

## ***Enfoque Metodológico***

La investigación se realizó siguiendo una metodología de tipo descriptiva. En consecuencia el presente estudio permitió describir la influencia de las estrategias de aprendizaje en aspectos claves en el proceso de aprendizaje, como la existencia de conocimiento, percepción de la utilidad y el uso de las estrategias de aprendizaje en estudiantes de la carrera de Educación mención Lenguas Extranjeras del Núcleo Universitario “Rafael Rangel”.

La investigación se realizó con un diseño de dos fases. La primera fase correspondió a un diseño documental para indagar sobre antecedentes y aspectos teóricos vinculados al estudio. En la segunda fase, se incluyó un diseño de campo no experimental.

El diseño de campo se refiere a los métodos empleados cuando los datos de interés se recogen en forma directa de la realidad, mediante el trabajo concreto de sus investigadores y equipos. Estos datos, obtenidos directamente de la experiencia empírica, son llamados primarios, denominación que alude al hecho de que son datos originales, producto de la investigación en curso sin intermediación de ninguna naturaleza.

## ***El cuestionario***

Para la presente investigación se utilizó como instrumento de recolección de información el cuestionario.

El cuestionario que se utilizó fue el aplicado por Nunan (1997) en su estudio para medir la influencia de las estrategias de aprendizaje. El mismo fue adaptado y traducido al español para medir el conocimiento, uso y utilidad percibida de las estrategias. Este cuestionario consta de 15 ítems que representan 15 estrategias de aprendizaje.

## ***Resultados y Discusión***

Tomando en cuenta los objetivos planteados al comienzo de la investigación, y con los resultados obtenidos mediante la aplicación del instrumento se puede concluir lo siguiente:

Con respecto al primer objetivo, que buscó examinar el conocimiento sobre las estrategias de aprendizaje, se pudo observar que para las estrategias Identifi-

car Objetivos, Reflexionar, Autoevaluar, Memorizar, Aplicar la práctica del Inglés fuera del aula de clases y personalizar, los porcentajes de conocimientos son elevados, lo que reafirma los resultados obtenidos por Nunan (1997), que confirman lo dicho por Green y Oxford (1995), donde “el conocimiento de los objetivos del curso es un aspecto clave dentro del proceso de aprendizaje y posee una correlación importante en la motivación de los estudiantes” puesto que existe una necesidad de identificar pautas para una conducta dirigida a afianzar el conocimiento. Entonces el papel del profesor como apoyo técnico le exige ayudar al aprendiz a desarrollar una mayor autonomía en su proceso de aprendizaje. De este modo, el estudiante aprenderá a estimar su propia capacidad así como la calidad de su trabajo.

Reflexionar y Autoevaluar pertenecen al grupo de estrategias metacognitivas, las cuales consisten en los diversos recursos de que se sirve el aprendiz para planificar, controlar y evaluar el desarrollo de su aprendizaje. Se encontró un alto porcentaje de conocimiento de estas estrategias lo cual permitirá a los estudiantes saber en qué consiste aprender, cómo se aprenderá mejor y conocerse a sí mismos; así como también sus emociones, sus sentimientos, sus actitudes y sus aptitudes.

Memorizar se ubica dentro del grupo de estrategias cognitivas porque ayuda al aprendiz a la comprensión del contenido de los mensajes que recibe, leer a través de textos, y a integrar nuevas reglas y nuevos patrones lingüísticos. Finalmente, tanto la Práctica del inglés fuera del aula de clases como Personalizar se encuentran clasificadas como estrategias Socioafectivas; que consisten en la toma de decisiones y en la forma en que los aprendices adoptan una forma de comportamiento para reforzar la influencia favorable de los factores personales y sociales en el aprendizaje. En este sentido, al encontrarse un alto conocimiento de las estrategias anteriormente mencionadas, se percibe que los estudiantes están generando autonomía en su aprendizaje.

Sin embargo, en referencia a estrategias tales como Predecir, Aprendizaje Inductivo y Clasificar, los estudiantes de la sección de Inglés I cursantes de la carrera de Educación Mención Lenguas Extranjeras expresaron conocer dichas estrategias aunque en unos porcentajes no muy altos; lo cual no es satisfactorio, puesto que de acuerdo con las características del buen aprendiz presentadas por Rubin (1975) éste “recurre a su intuición y utiliza todos los indicios en una situación de comunicación que lo ayudan a inferir la intención del mensaje”. También propone que “es sensible a las estructuras de la lengua y a los modelos que puede descubrir allí. Analiza y categoriza, hace las asociaciones y las síntesis. Intenta

identificar las relaciones entre los diferentes elementos del código de la lengua que aprende sirviéndose de los conocimientos de su lengua materna o de otra que haya aprendido”. Por su parte R. Ellis concluye que el buen aprendiz “posee la capacidad de análisis necesaria para percibir, categorizar y almacenar rasgos lingüísticos de la LE”. Al ser clasificadas como estrategias utilizadas por los buenos aprendices resulta necesario recomendar al docente facilitador de la materia, reforzar el conocimiento de las mismas para proporcionar al aprendiz herramientas que le permitan desarrollar su autonomía en el aprendizaje.

En relación con el segundo objetivo de la investigación, se encuentra que en las estrategias Razonamiento Deductivo y Personalizar, los estudiantes hacen uso frecuente de estas estrategias en su proceso de aprendizaje. Se entiende que ambas les ayudan a construir y a desarrollar una mayor autonomía en el aprendizaje. Sin embargo, en lo que se refiere a las estrategias: Desarrollar Habilidades Lingüísticas y Aplicar la Práctica del inglés fuera de clase, los estudiantes hacen poco uso de ellas, representado por un 20% y un 24%, respectivamente. Es importante señalar que dichas estrategias ayudan al estudiante en relación con su autonomía puesto que van de la mano: a mayor cantidad de tiempo que inviertan en practicar fuera de la clase, más se verán motivados a desarrollar sus habilidades por sus propios medios, fortaleciendo así su aprendizaje.

Cabe destacar que en cuanto a la estrategia Desarrollar Habilidades Lingüísticas, el docente juega de nuevo un rol importante, ya que en gran parte la motivación que éste trate de despertar en sus estudiantes influirá en el uso y desarrollo de la misma. Nunan (1997) encuentra en su investigación que el grupo experimental mejora en cuanto al uso de esta estrategia, caso contrario al grupo control, el cual no recibió entrenamiento en el uso de las estrategias.

Además, el uso de la estrategia Aplicar la Práctica del inglés fuera de clase, mencionado anteriormente, fue de 24%; este resultado fue similar al obtenido por Nunan (1997) en el grupo control que no mostró incremento en el uso de la misma, lo cual ha representado una tendencia en estudios anteriores al examinar este constructo. En el caso específico de los estudiantes que participaron en la presente investigación, el uso de la LE fuera del aula de clase no es motivado por el contexto de la lengua materna en el que se desenvuelven diariamente. Estas estrategias han sido identificadas como claves en su uso por los buenos aprendices, como lo es el caso de Rubin (1975), quien asegura que: “Aprovecha todas las oportunidades que se le presentan para practicar la lengua”. Por su parte R. Ellis considera que el buen aprendiz “Está dispuesto a experimentar y correr riesgos, sin temor a hacer el ridículo”. Es importante resaltar que en un bajo porcentaje

los estudiantes usan la estrategia Clasificar y que un alto porcentaje la utiliza rara vez, o nunca la utiliza.

En relación con el tercer objetivo específico, que examina la utilidad percibida de las estrategias de aprendizaje, se encontró que un 92% y 84% percibe que las estrategias Autoevaluar y Reflexionar, respectivamente, les ayudan a desarrollar sus habilidades lingüísticas. Estas estrategias desarrollan el pensamiento de cómo mejorar el aprendizaje y resaltan cuán bien realizó la tarea en el aula de clase como fuera de ella; cabe destacar que Autoevaluar obtuvo el mayor porcentaje, lo que implica que el alumno se preocupa por resarcir los errores cometidos y mejorarlos, para aumentar el nivel de rendimiento académico en cuanto a ésta materia base fundamental para su carrera universitaria; de igual forma pensar sobre el mejor modo de aprender equivalente a la estrategia Reflexionar afirma que el aprendiz se encuentra sumamente interesado en desarrollar sus habilidades lingüísticas en el idioma inglés.

Por el contrario expresan que ni la estrategia Predecir, que se entiende por vislumbrar y anticipar lo que está por venir, así como Clasificar, que consiste en poner cosas similares, juntas en grupos, los ayuda a mejorar sus habilidades, puesto que al percibir poca utilidad trae como consecuencia un bajo uso de dichas estrategias.

## ***Conclusión***

Al evidenciarse en general un alto conocimiento de las estrategias de aprendizaje, así como de su uso y utilidad percibida por parte de los estudiantes que participaron en la investigación, se comprueba la importancia que tienen estas herramientas para la construcción de un aprendizaje sólido y autónomo. Sin embargo, entre los hallazgos obtenidos se encuentran, como se describió anteriormente, bajas tendencias en algunas estrategias, por lo que se recomienda un refuerzo en el conocimiento y uso de las mismas.

En este sentido, se plantea como recomendaciones que en los programas de aprendizaje no sólo se incluya el conocimiento y uso de aspectos lingüísticos propios de la lengua objeto de estudio, sino que también aparezca el entrenamiento en el uso de las estrategias de aprendizaje en la que el docente como facilitador provea el conocimiento de estas herramientas, que facilitan y afianzan el proceso de aprendizaje y que favorecen la autonomía en el estudiante; de la misma manera sería conveniente dar a conocer los diferentes estilos de aprendizaje existentes, de forma que los estudiantes puedan identificarse con aquel que más se ajuste

a su personalidad. Igualmente se aconseja realizar futuras investigaciones que incluyan la motivación en el uso de las estrategias así como investigar la relación existente entre el uso y utilidad percibida de las estrategias de aprendizaje, ya que de acuerdo con los resultados, aparentemente existe una correlación entre ambos constructos al encontrarse en la presente investigación que en algunas estrategias su uso y utilidad percibida es bajo.

### Notas

1. Este artículo presenta los resultados más importantes del Trabajo Especial de Grado *Conocimiento, uso y utilidad percibida de las estrategias de aprendizaje por estudiantes de Educación Mención Lenguas Extranjeras del Núcleo Universitario Rafael Rangel*. Trujillo, 2009. Julia Chacín (Dir.).

### Referencias

- Carter, A. (1966). *The Method of Inference in Foreign Language Study*. The Research Foundation of The City University of New York. New York.
- Chien, C., Wei L. (1998). The Strategy Use in Listening Comprehension for Efl Learners in Taiwan. *RELC Journal*, 29, 66 - 91.
- Cohen, A. D. & E. Aphek. (1980). Retention of second language vocabulary over time: investigating the role of mnemonic associations. *System* 8, 221-35.
- Cyr P. et Germain, C. (1998), *Les stratégies d'apprentissage*. Paris: Cle International.
- Diccionario de términos clave de ELE (2008). Instituto Cervantes. Madrid, España.
- Dörnyei, Z. (2005). *The psychology of the language learner: individual differences in second language acquisition*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. Great Britain.
- Ellis, R. (2005). *La Adquisición de Segundas Lenguas en un Contexto de Enseñanza, Analisis de las Investigaciones existentes*. New Zealand: Auckland Uniservices.
- Green, J., & Oxford, R. L. (1995). A closer look at learner strategies, L2 proficiency, and gender. *TESOL Quarterly*, 29, 261-97.

- Gu, Y. (2002). Gender, academic major, and vocabulary learning strategies of Chinese EFL learners. *RELC Journal*, 33, 35-54.
- Hashim, R.A. and S.A. Sahil. (1994). Examining learners' language learning strategies. *RELC Journal*, 25, 1-20.
- Hernández y otros. (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial McGraw-Hill.
- Jie, L., Xiaoqing Q. (2006). Language Learning Styles and Learning Strategies of Tertiary-Level English Learners in China. *RELC Journal*, 37, 67-90.
- Lessard-Clouston, M. (1997). Language Learning Strategies: An Overview for L2 Teachers. *The Internet TESL Journal*, Vol. III, No. 12.
- Locastro, V. (1994). Learning Strategies and Learning Environments. *TESOL Quarterly*, 28, 409-414.
- Lucius, D. (2003). Las estrategias de aprendizaje de vocabulario en inglés y su relación con el éxito alcanzado en el dominio de esta lengua. *Núcleo*, 20, 7-26.
- Macaro, E. (2006). Strategies for Language Learning and for Language Use: Revising the Theoretical Framework. *The Modern Language Journal*, 90, 321-37.
- Marco Europeo Común de Referencia para las Lenguas, (2001). Consejo de Europa.
- Monoreo, C. (1994). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Formación del Profesorado y Aplicación en el Aula*. Madrid, España: Editorial Graó.
- Naiman, N., Frohlich, M., Stern, H., & Todesco, A. (1996). *The Good Language Learner*. Clevedon, Avon: Multilingual Matters.
- Nainan, N., Fröhlich, M., Todesco, H. y Stern (1978). *The Good Language Learner*. Toronto, Canada. 237p.
- Nayak, N., Hansen N., Krueger, N., y McLaughlin, B. (1990). Language Learning Strategies in Monolingual and Multilingual Adults. *Language Learning*, 40, 221-44.
- Nunan, D. (1988). *Syllabus design*. Oxford: Oxford University Press Richardson Second Language Research. 1990; 6: 167-17.
- Nunan, D. (1989): *Designing Tasks for the Communicative Classrooms*. Cambridge University Press.

- Nunan, D. (1997). Strategy Training in the Language Classroom: an Empirical Investigation. *RELC Journal*, 28, 56-81.
- O'Malley, J.M., Chamot, A., Stewner-Manzares, G., Kupper, L. & Russo, R. (1985). Learning strategy applications with students of English as a second language. *TESOL Quarterly* 19, 557-58.
- Phakiti, A. (2003). A closer look at gender and strategy use in L2 reading. *Language Learning*, 53, 649-702.
- Rees-Miller, J. (1993). A Critical Appraisal of Learner Training: Theoretical Bases and Teaching Implications. *TESOL Quaterly*, 27, 679-89.
- Rubin, J. (1975). What the "good language learner" can teach us. *TESOL Quarterly*, 9, 41-51.
- Stenhouse, L. (1975). *Investigación y desarrollo del curriculum*. Madrid: Ediciones Morata, (1987).
- Stern, H.H. (1975). What can we learn from the good language learner? *Canadian Modern Language Review*, 31, 304-318.
- Swan, M. (2008). Talking Sense about Learning Strategies. *RELC Journal*, 39, 262-273.
- Van Lier, L. (1996). *Interaction in the Language Curriculum. Awareness, Autonomy & Authenticity*. Nueva York: Longman.
- Vann, R. J. y R. G. Abraham (1990). "Strategies of Unsuccessful Language Learners", *TESOL Quaterly* 24, 177-98.